



Devoto amante DE LAS LETRAS

JOSÉ PROMIS

Quien fuera una de las figuras más conocidas y miradas del medio intelectual chileno ha recibido un digno homenaje al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento: la reedición —con el título de *Los mejores cuentos de Antonio Avaria y algo más*— de su pequeño volumen de cuentos *Primera muerte*, publicado en 1977, y el lanzamiento de su breve novela *Cielo de mala muerte*, que el mismo Avaria anunció en una lejanísima entrevista de 1972. Justificadamente, porque si nos atenemos a los testimonios de su hijo Julián, compilador y responsable de la reedición de *Primera muerte*, algunos manuscritos de la novela ya habían sido peregrinados por su autor entre 1956 y 1960.

¿Cuentos antiguos y una breve novela inédita durante treinta y cinco años? Es difícil establecer distancias genéricas entre esos relatos. Más bien todos ellos constituyen fragmentos que se diseminan desde la raíz común de una narración nunca propiamente concluida, pero cuya tendencia central estuvo siempre bien delimitada en la mente del autor, como parecieran indicar los títulos de ambas publicaciones. Dicho sea de paso, y de nuevo atendiendo al testimonio de su hijo Julián, Avaria escribió más o menos por la misma época los textos de *Primera muerte* y los esbozos originales de *Cielo de mala muerte*; es decir, desde mediados de 1960 hasta mediados de la década siguiente. En la redacción de este segundo libro existe, por lo tanto, una clara temporalización por las páginas que Avaria posiblemente escribió hace medio siglo y las que agregó cuando se encontraba, como otros muchos de chilenos, sufriendo las penurias del exilio después de 1973. El libro original del relato son los jocosos peripetias de un chileno durante sus últimas horas de visita en la ciudad de Florencia. Primero conoce a un rubeciano ruso-canadiense obsesionado con aventuras sexuales que lo predisponen para que todos los nervios terminales de su sistema erótico se exciten al frotarse con una muchacha alemana en la Galería de los Uffizi. Su convulsiva odisea para

Releídos con la perspectiva de los años, los relatos de Avaria testimonian una época de nuestra literatura, aquella cuando un nuevo grupo de autores surgía a la sombra de los llamados miembros de la generación del cincuenta para alterar rotoriamente el lenguaje y las imágenes que éstos habían impuesto.



CIELO DE MALA MUERTE

LOM, Santiago
2007.
223 páginas.
\$1800.



LOS MEJORES CUENTOS DE ANTONIO AVARIA Y ALGO MÁS

Universitaria,
Santiago, 2007.
96 páginas.
\$5.500.

reconstruir a Stephanie persiguió insertar secuencias que Avaria había publicado también como relatos independientes, y otras escritas años después que tienen como referente la situación cultural, política y económica chilena durante y después de la dictadura militar.

Cuantitativamente considerada, la obra poética de Antonio Avaria —en el sentido anacrónico de la palabra— fue escasa: algunos poemas en la Antología del joven Laurel, la crítica académica literaria fundada por Roque Barbaud Scarpa en el colegio Saint George, y sus textos narrativos, a los que podríamos considerar como un solo discurso dividido editorialmente en dos breves volúmenes. Pero releídos con la pers-

pectiva de los años, los relatos de Avaria testimonian una época de nuestra literatura, aquella cuando un nuevo grupo de autores surgía a la sombra de los llamados miembros de la generación del cincuenta para alterar rotoriamente el lenguaje y las imágenes que éstos habían impuesto. Los textos de Avaria heredaron, por ejemplo, la atracción un tanto morbosa hacia el deterioro y la

muerte, hacia la oscuridad y la fallida existencial, junto con el esfuerzo para transmitirla con un lenguaje de crímulas resonancias prehistóricas, personalísimo tiempo Avaria introdujo en sus breves relatos la nueva mirada de jolgorio y el consiguiente lenguaje farsesco para representar y a la vez salvarse de esas angustias que persiguieron a José Donoso hasta su muerte. De aquí la importancia del erotismo en sus imágenes. Muerte y erotismo son dos modos alternativos de confirmarse vivo, de sentir comer la sangre por las arterias. Nos arbitrario que el personaje Gurozo, que reaparece con frecuencia en sus relatos, descubre esta larvosa identificación cuando visita el cementerio de Peto. La frase es el cuento que encabeza *Primera muerte*, o cuando el personaje del cuento homónimo descubre admirado un rostro de semen en el

muerto de un cadáver.

Antonio Avaria ingresó a nuestra historia literaria como un entusiasta y devoto amante de las letras cuya notable capacidad de memoria y una delicada sensibilidad artística le permitían moverse con erudita pericia y elegancia a través de los textos literarios. Fue profesor en varias universidades chilenas y extranjeras y ejerció la crítica literaria y el ensayo intelectual con propiedad y donosura. Son precisamente estas últimas su mejor contribución a nuestras letras. Sin ser él, propiamente hablando, un creador en el sentido estricto de la palabra, se entregó por entero a nuestro ambiente literario, del cual se convirtió en defensor y paladín. El libro de cuentos *Primera*

muerte que Antonio Avaria publicó en 1977 bajo el sello de la Editorial Universitaria trata la dedicación: "A Beatriz y Diego". En la dedicatoria que ha hecho Julián Avaria, un año después del fallecimiento de su padre, la dedicación ha sido puesta al día por la mano invisible del desaparecido crítico: "A Beatriz, Diego, Martín y Julián". Resumen de un tributo de amor filial que aurea el mérito de esta publicación.

Revisado por José M. 2006
Santiago, Chile

FERIA DEL LIBRO



Estación Mapocho

Avaria introdujo en sus breves relatos la nueva mirada de jolgorio y el consiguiente lenguaje farsesco para representar y a la vez salvarse de esas angustias que persiguieron a José Donoso hasta su muerte.

Devoto amante de las letras [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Devoto amante de las letras [artículo] José Promis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile